

**“UN LEGADO DE AMOR HASTA LA ETERNIDAD”**

**Ensayo cooperativo – Juriscoop 40 años**

**ANDREA CAROLINA ORTIZ PIMIENTA**

**C.C 60.268.149**

**OFICINA SECCIONAL PAMPLONA**

**2020**

## INTRODUCCIÓN

Una cooperativa es “una asociación de personas que se han unido de forma voluntaria para satisfacer sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales en común mediante una empresa de propiedad conjunta y de gestión democrática”. En este sentido, la cooperativa es en origen un recurso para obtener de forma compartida la satisfacción de una necesidad común. Es una alternativa a las posibilidades o a la falta de posibilidades, y una aplicación más de la obtención de la “fuerza” mediante la “unión” (1).

Esta definición de cooperativa, dada por la Alianza Cooperativa Internacional y citada por Martínez, deja ver la esencia y naturaleza genuina del sentir cooperativo, que no es más que el actuar común que busca transformar la sociedad bajo los principios de igualdad, equidad, solidaridad y democracia.

En concordancia con lo anterior, el presente ensayo pretende expresar mediante vivencias personales tenidas a través de la cooperativa Juriscoop, la forma en que se han hecho tangibles estos conceptos impactando positivamente la vida de personas y familias enteras.

## UN LEGADO DE AMOR HASTA LA ETERNIDAD

...Aún recuerdo a mi madre haciendo su maleta de viaje, se aproximaba una reunión plenaria en Santa Marta. Mientras empacaba, en su habitación resonaban las notas del himno Juriscoop. Para ese entonces ella iniciaba sus viajes como delegada y quería recordar con detalle la letra para entonarlo con orgullo en el acto de inauguración. Esas notas musicales se hicieron parte de nuestra infancia, mis dos hermanos y yo lo aprendimos y lo tarareamos en cada viaje de mamá. A su regreso, ella nos contaba todo lo acontecido, lo feliz que la hacía ir y compartir con otros delegados, nos traía algún relato y sobre todo, nos traía su cariño y compañía de vuelta. Luego, se sentaba a redactar el informe para presentar al comité de dirección de la seccional, teniendo en cuenta los estatutos. Si alguien los estudiaba con detalle y los sabía de memoria, esa era mi madre. Su gran entrega por la cooperativa, los años dedicados como socia fundadora y su cariño por servir y ayudar a los demás, hicieron que mi madre fuera galardonada en varias ocasiones con distinciones honoríficas que resaltaban su labor y compromiso. Como hijos, ha sido un orgullo ver esa hermosa trayectoria y todo un reto imitarla.

El sentir cooperativo fue algo que marcó no sólo nuestra infancia, sino también nuestras vidas. Desde que tengo uso de razón recuerdo a mi madre hablar de la cooperativa. Asistimos a muchos eventos en donde jugábamos hasta el cansancio con los hijos de amigos asociados y en medio de risas y pilatunas fuimos muy felices. Sin duda alguna fueron épocas maravillosas, donde el ambiente solidario, alegre y compañerista se respiraba hasta llenar el alma. Recuerdo bien una vez en la que se realizó un evento en la sede de la cooperativa, acá en Pamplona. Estábamos aún pequeños con mis hermanos y demás niños; ese día nuestros padres jugaban tejo. Para nosotros era todo un acontecimiento la “quemada de la mecha”, era la primera vez que veíamos algo parecido y celebrábamos con todo el entusiasmo cada explosión de pólvora al contacto con el disco de acero.

También viene a mi memoria que en otra oportunidad estuvimos celebrando el día de la familia en el Parque Recreacional los Tanques de Pamplona. Allí realizamos muchas actividades, juegos, cantamos, seguimos pistas y disfrutamos de una gran jornada de integración. Por ese y por muchos momentos más, siempre tendré agradecimiento con Juriscoop y con mi madre, pues gracias a ella hoy hacemos parte de esta gran familia.

De la mano de mamá también aprendimos la importancia del ahorro. Siempre en su habitación y en las nuestras había una pequeña alcancía con logo (primero de Coojurisdiccional y luego de Juriscoop), en la cual iban a parar todas las moneditas que caían en nuestras manos a lo largo de todo el año. Ese dinero reunido servía para pagar pequeños gastos del viaje de navidad, pero en nuestras mentes de niños esas monedas parecían la fortuna del tío Rico.

De los momentos más lindos que recuerdo haber compartido en familia en torno a la cooperativa, indiscutiblemente son las justas deportivas. El amor por el deporte lo aprendimos de mis padres, ambos eran socios al inicio y luego sólo continuó mi madre. Ambos hacían parte de selecciones que representaban la seccional en juegos zonales y nacionales. Mi padre jugaba fútbol y mi madre baloncesto. Mis hermanos y yo los animábamos un rato desde la tribuna junto con los demás hijos de asociados y luego aprovechábamos para jugar a nuestras anchas por todo el lugar. Ahora ya grandes y adultos, somos los hijos los que participamos en los juegos cooperativos, siempre con mucha pasión, sentido de pertenencia y en la sangre un legado de amor.

Otro evento inolvidable que me ha brindado mi cooperativa es el homenaje póstumo que ofrecieron para honrar la vida de mi madre. Dicho acto se llevó a cabo en la ceremonia de inauguración de los juegos zonales 2018 en Pamplona. Allí, más que en cualquier otro momento, pude sentir el cariño y la hermandad que sólo se tejen en los simientos cooperativos. Entendí como nunca los desvelos de mi madre ante sus viajes, las horas dedicadas a planear actividades y hacer informes, las sesiones dedicadas a reuniones y debates para tomar decisiones como seccional, las idas algunos fines de semana a realizar obras y ayudas sociales; entendí que en nuestra casa siempre tuvimos a una

gran líder, solidaria, altruista, berraca!. Entendí que la amistad, el apoyo mutuo y la unión colectiva son armas transformadoras y sustentadoras de la sociedad. Entendí que lo más bonito de vivir en comunidad es establecer relaciones cordiales y redes de apoyo que permitan sostener colectivamente las cargas individuales que se van sumando con el paso de los años. Entendí que el amor es la motivación más grande, que la incondicionalidad es el mejor motivo de gratitud y que la solidaridad es el mayor compromiso que podemos asumir como seres humanos.

Hoy mi madre se encuentra en el cielo, desde allá sigue siendo guía y estrella. Y al igual que mi cooperativa Juriscoop, estarán años tras años juntando corazones...

## Bibliografía

- (1) Martínez, A. *Las cooperativas y su acción sobre la sociedad*. Disponible en:  
<http://webs.ucm.es/info/revesco/txt/REVESCO%20N%20117.2%20Alejandro%20MARTINEZ%20CHARTERINA.htm>